



PERÚ

Ministerio de Trabajo
y Promoción del Empleo

INFORME DE CARACTERIZACIÓN SOCIOECONÓMICA DE LAS JÓVENES NINIS EN PERÚ

2018

EL PERÚ PRIMERO

MINISTERIO DE TRABAJO Y PROMOCIÓN DEL EMPLEO

SYLVIA ELIZABETH CÁCERES PIZARRO

Ministra de Trabajo y Promoción del Empleo

JAVIER EDUARDO PALACIOS GALLEGOS

Viceministro de Promoción del Empleo y Capacitación Laboral

ANA RITA GAURET NOVOA

Secretaria General

DIRECCIÓN GENERAL DE PROMOCIÓN DEL EMPLEO (DGPE)

GLORIA MARÍA ZAMBRANO ROZAS

Directora General

DIRECCIÓN DE INVESTIGACIÓN SOCIO ECONÓMICO LABORAL (DISEL)

RAMÓN ABRAHAM DÍAZ VASQUEZ

Director

TAMIA LAVADO SANTIAGO

DAVID TENORIO MANAYAY

Área de Análisis

MINISTERIO DE TRABAJO Y PROMOCIÓN DEL EMPLEO

Av. Salaverry N° 655, Jesús María

Teléfono: 630-6000 / 630-6030-Anexo DISEL 2017

Año 2019

LIMA-PERÚ

Contenido

1. Introducción	5
2. Conceptos previos	6
3. Población juvenil según condición de estudio y trabajo	8
4. Principales características de jóvenes ninis	11
5. Caracterización de las mujeres ninis	13
Conclusiones.....	15
Referencias	16
Anexos.....	18

Presentación

La Dirección de Investigación Socio Económico Laboral (DISEL) del Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo (MTPE) ha elaborado el presente informe sobre la situación socioeconómica de las jóvenes, entre 15 y 29 años, que ni estudian ni trabajan, las llamadas ninis.

En este informe se incluye el análisis de los jóvenes por condición de estudio y trabajo según sexo por rango de edad, área de residencia, condición de pobreza y quintiles de ingreso. Además, el análisis de aquellos jóvenes que ni estudian ni trabajan, según situación de pobreza y tenencia de pareja en el hogar. También, se agrega una sección en la cual se analiza a las mujeres ninis según tenencia de hijos en el hogar.

La principal fuente utilizada es la Encuesta Nacional de Hogares sobre Condiciones de Vida y Pobreza (ENAHO) del Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI), para el periodo 2007-2018.

Lima, diciembre de 2019

1. Introducción

Una de las etapas más decisivas en el ciclo de vida de las personas es el paso del sistema educativo al mercado laboral, lo que ocurre durante la juventud. Este paso tiene efectos en el largo plazo, en el sentido de que marcan la futura trayectoria laboral del joven (Cepal, 2017). De igual forma, la calidad del primer empleo es un buen predictor de la calidad de empleo futuro. Así, se inicia una cadena virtuosa o quizá viciosa en el mercado laboral, por la cual, lo que ocurra en los primeros años de la vida laboral del joven afectará no solo su presente, sino también su futuro (Franco y Ñopo, 2018).

A pesar de la importancia de esta etapa, en América Latina hay cerca de 20 millones de jóvenes que ni estudia ni trabaja, que son los llamados ninis. Este grupo tiene un alto grado de feminización, pues dos de cada tres ninis son mujeres (Hoyos y otros, 2016b). En el Perú, se presenta un panorama similar y casi tres cuartas¹ partes de los jóvenes ninis eran mujeres en el año 2012, por lo que cobran importancia los factores asociados al género como la fertilidad, el rol dentro de la economía del hogar y las razones educativas (Málaga y otros, 2014).

Desde el punto de vista económico, la existencia de los ninis constituye un problema pues son jóvenes que no están acumulando capital humano, y, al ser la mayoría mujeres, se perpetúan las brechas que ya existen con respecto a los hombres. Además, la mayor presencia de jóvenes ninis se encuentra en los hogares más pobres, con lo cual también se estaría perpetuando la desigualdad de ingresos, y sería un factor de riesgo que contribuye a la transmisión intergeneracional de la pobreza (Novella y otros, 2018).

Sobre las ninis mujeres, aunque están en sus hogares, fuera del mercado laboral y del sistema educativo, la gran mayoría se encuentra realizando trabajos de cuidado y trabajos para su hogar de forma no remunerada (Sanchis, 2011). Esta problemática se presenta con mayor intensidad en países que no cuentan con sistemas públicos de cuidado, pues todo el trabajo de cuidado de niños, ancianos y enfermos se realiza dentro del hogar y ahí es donde las mujeres asumen el rol de cuidadoras, configurándose así una desigualdad entre hombres y mujeres (Rodríguez-Enriquez, 2015).

Es importante señalar que, la problemática de los jóvenes ninis puede estar supeditada a características socio demográficas; como por ejemplo el grupo de edad, puesto que encontrar una mayor tasa de ninis en el grupo más joven se podría relacionar a problemas con el sistema educativo, mientras que una alta tasa de ninis en el grupo de mayor edad se puede relacionar a problemas en el mercado laboral (Elder, 2015). Además, si el problema se concentra en las mujeres, es necesario abordar el problema con un enfoque que priorice las circunstancias específicas que hacen que este problema se encuentre con mayor intensidad entre ellas (Rojas y otras, 2017).

El presente documento está elaborado principalmente con los datos de la Encuesta Nacional de Hogares sobre Condiciones de Vida y Pobreza (ENAH) del Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI). El principal aporte de este estudio es el análisis de jóvenes ninis de forma separada para hombres y mujeres, lo que permite identificar características particulares de cada grupo. El análisis incluye estadísticas según situación de pobreza y tenencia de hijos, así como información según área de residencia, rango de edad y quintiles de ingreso del hogar. Estos datos desagregados para hombres y mujeres permitirán orientar las políticas públicas destinadas hacia jóvenes.

¹ Para el año 2018, con los datos de la Encuesta Nacional de Hogares (ENAH), las mujeres representaban el 65,9% del total de jóvenes ninis.

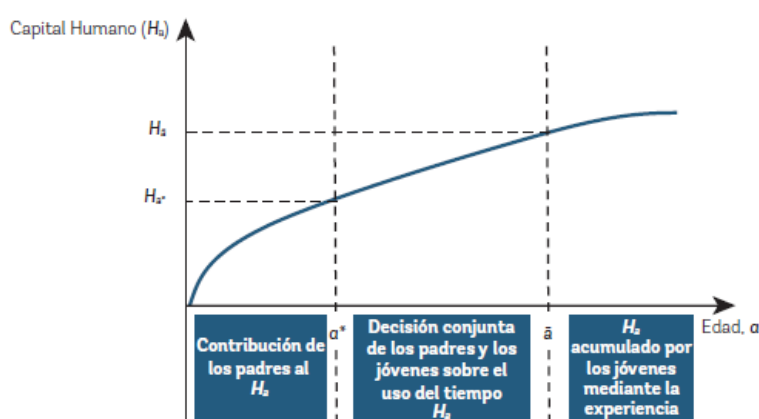
2. Conceptos previos

La literatura acerca de los ninis indica que el principal factor de riesgo de estos jóvenes es que tendrían un problema para acumular capital humano, el cual permite obtener mayores retornos económicos cuando ingresen al mercado laboral (Becker, 1964). Además, la literatura en torno a los problemas de género indica que los trabajos domésticos son una barrera a la participación de la mujer en el ámbito educativo y laboral.

- **Cambios en el ciclo de vida**

A lo largo del ciclo de vida, se pueden determinar algunas etapas, siendo la más importante para acumular capital humano la etapa de la juventud. Esta acumulación depende no solo de factores individuales, sino también, de factores económicos, familiares y sociales. Al inicio del ciclo de vida², el capital acumulado refleja el contexto en el que vivió la persona durante su infancia; es decir, la contribución de sus padres y el entorno económico. En una segunda etapa, continuar con la educación depende tanto de los padres como del mismo joven, a través de la decisión de continuar estudiando o capacitándose. Finalmente, en una tercera etapa, solo se puede acumular experiencia, pues conforme aumenta la edad es menos probable que el joven se encuentre dentro del sistema educativo. Seguir estudiando dependerá del entorno económico y cultural, además de las preferencias individuales (Behrman y otros, 2015).

Gráfico N°1
Acumulación de capital humano durante el ciclo de vida



Fuente: Behrman, de Hoyos y Székely, 2015.

- **Trabajos domésticos y roles de género**

Los roles de género son determinantes para la participación pública de la mujer, tanto en el mercado laboral como en el sistema educativo. Tradicionalmente se ha asignado a los hombres el rol de proveedores, por lo que, en un hogar, son ellos los que participan en el mercado laboral de forma remunerada y ellas las que se quedan en el hogar y asumen los trabajos domésticos (Orozco, 2006).

La economía tradicional, que tiene una división del tiempo entre trabajo y ocio, no considera el tiempo que se requiere en el hogar para la cocina, limpieza, lavado y cuidado de niños, ancianos y enfermos, por lo cual se puede tener un análisis sesgado³. Además, el tiempo destinado al trabajo doméstico tiene una diferencia según el nivel de ingresos, pues mientras que los hogares con mayores recursos pueden contratar servicios domésticos y de cuidado, los hogares con menos recursos tienen que destinar a alguna persona, usualmente una mujer, para que se encargue de estos trabajos (Rodríguez-Enriquez, 2007).

² Según el modelo de Behrman y otros (2015), hay dos umbrales en el ciclo de vida. El primero es una edad a^* , antes de esa edad es poco probable que el joven se encuentre insertado en el mercado laboral, tanto por normas culturales o normas legales (por ejemplo, en Perú la edad mínima legal para trabajar es 14 años). El segundo umbral es una edad \bar{a} que es una edad en la cual el joven ya no continúa asistiendo a la educación formal, lo cual depende de las normas culturales, entorno económico y preferencias individuales.

³ El sesgo aparece porque no se considera a las personas que destinan su tiempo a los trabajos domésticos.

- **Condicionantes de trayectorias educativas-laborales**

Las trayectorias educativa-laborales que tienen los jóvenes están condicionadas por el entorno socioeconómico, el hábitat, el capital social y las características individuales. Mientras las condicionantes socioeconómicas limitan el acceso a los bienes y servicios, los condicionantes del hábitat se refieren al lugar en que viven los jóvenes⁴, y como esta territorialidad puede reproducir la situación social ya existente (Wacquant, 2007).

A estas condicionantes se le agregan las de capital social, que se refiere a las referencias de amigos y parientes, pues es a través de ellos que los jóvenes suelen insertarse al mercado laboral; sin embargo, estas redes están vinculadas con grupos afines a su ámbito socioeconómico (Burt, 2017; Lavado y Martínez, 2014). La cuarta condicionante se refiere a las características individuales de los jóvenes, las cuales pueden generar ventajas o desventajas sobre las condiciones sociales⁵.

Finalmente, el género es un aspecto que puede determinar la trayectoria del joven, siendo mayor el efecto en las familias de bajos ingresos, las cuales tienen mayor disposición a ayudar a los hombres, mientras que las familias de menores limitaciones económicas apoyan a sus hijos independientemente de que sean hombres o mujeres (Rojas y otras, 2017). En la misma línea de lo mencionado, la mayor proporción de ninis se encuentra entre las mujeres y sobre todo entre las mujeres que se autoperciben como pobres (Málaga y otros, 2014).

- **Jóvenes ninis**

La población juvenil en este informe, salvo se indique lo contrario, se considera a la población entre 15 y 29 años, en línea a lo establecido en la Política Nacional de Juventud⁶, elaborado por la Secretaría Nacional de Juventud (SENAJU) del Ministerio de Educación (MINEDU). En cuanto a la condición de estudio y trabajo será calculada según la definición utilizada por el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI). En ese sentido, para este documento, se define como joven nini a aquel joven que ni estudia ni trabaja. Se considera que no trabaja cuando el joven se encuentra desocupado o inactivo. Asimismo, se considera que no estudia cuando el joven no está matriculado en algún centro o programa de educación básico superior sin especificar motivo, o, en caso de estar matriculado, no está asistiendo y tampoco justifica la razón de su inasistencia.

⁴ Por ejemplo, si un joven vive en un barrio pobre, en el que existe violencia estructural, de tipo económica, política y simbólica, este barrio se encontrará aislado. Este aislamiento solo profundiza el abismo entre las personas que viven ahí y el resto de la sociedad, de forma que las condiciones materiales de la vivienda y el entorno del barrio definen territorios de exclusión. Además, las situaciones de los barrios parecen estar desconectadas de las tendencias macroeconómicas, por lo que son situaciones de largo plazo (Girolami, 2017)

⁵ Primero, en cuanto a la educación, Gizir y Aydin (2009) mencionan que, pese a que los niños y jóvenes se encuentren en condiciones adversas y de riesgo, algunos desarrollan la denominada “resiliencia académica” y logran completar sus estudios básicos o incluso seguir estudios superiores. Segundo, en cuanto al mercado laboral, las habilidades blandas como las actitudes, los valores y las habilidades de aprendizaje son factores individuales que resultan importantes para la contratación de los jóvenes (Fiszbein y otros, 2016).

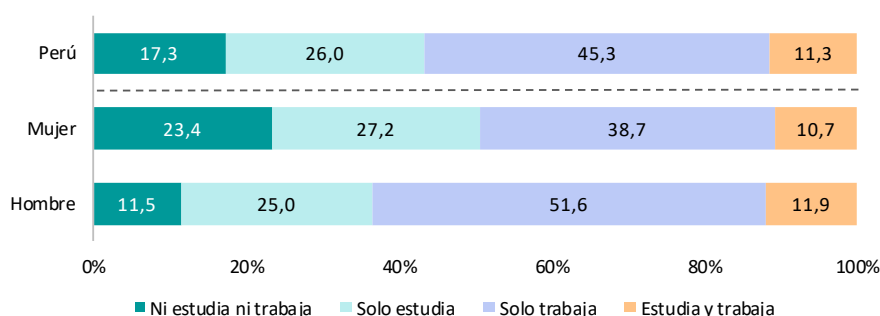
⁶ Ver nota 5 Decreto Supremo Nº 013-2019-Minedu, p. 7. Disponible en: <https://juventud.gob.pe/wp-content/uploads/2019/10/POL%C3%8DTICA-NACIONAL-DE-LA-JUVENTUD.pdf>.

3. Población juvenil según condición de estudio y trabajo

Las condiciones de estudio y trabajo de los jóvenes pueden marcar sus futuras condiciones laborales en la vida adulta. Pese a ello, 1 de cada 5 jóvenes ni estudia ni trabaja, siendo mayor la cifra entre las mujeres que entre los hombres. Para el periodo 2007-2018, la tasa de mujeres ninis duplicó a la de hombres ninis (ver anexo N°1). Estas cifras van acorde con lo hallado por Málaga y otros (2014) que indican que, en el Perú, esta problemática está feminizada.

En el 2018, la principal actividad realizada por los jóvenes fue trabajar; sin embargo, la cifra varía para hombres y mujeres, siendo mayor la tasa en los hombres. La segunda actividad realizada fue solo estudiar, señalado por el 27,2% de mujeres y 25,0% de hombres. Finalmente, la mayor tasa de jóvenes ninis se encontró entre las mujeres con 23,4%, que duplicó a la tasa hallada para los hombres con 11,5%. Dadas estas diferencias, el análisis del resto del documento estará dividido en cifras calculadas para mujeres y hombres.

Gráfico N°2
Perú: Población juvenil por condición de estudio y trabajo, según sexo, 2018
(Porcentaje)



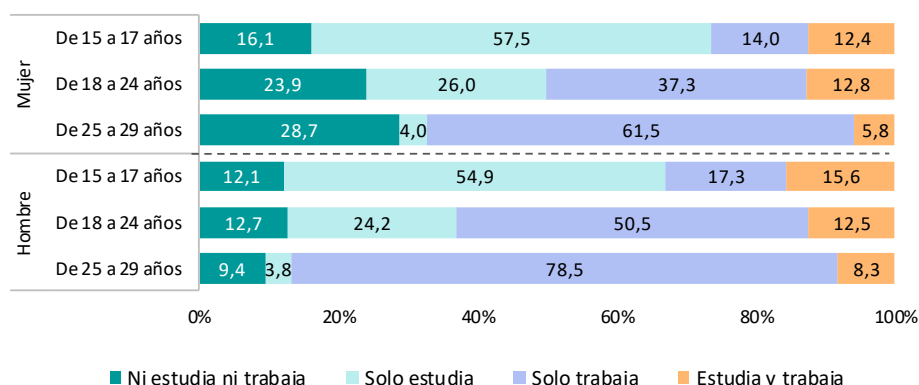
Fuente: INEI - Encuesta Nacional de Hogares sobre Condiciones de Vida y Pobreza, 2018.
Elaboración: MTPE - DGPE - Dirección de Investigación Socio Económico Laboral (DISEL).

Por rango de edad, más de la mitad de jóvenes entre 15 y 17 años se encuentra solo estudiando. Para los jóvenes entre 18 y 24 años, la proporción de jóvenes que se encuentra solo estudiando disminuye y se queda en aproximadamente una cuarta parte, mientras que aumenta la proporción de jóvenes que trabaja. Finalmente, los jóvenes entre 25 y 29 años tienen una condición muy parecida a la de los adultos (ver anexo N°3), con una alta tasa de participación laboral y una diferencia de aproximadamente 20 puntos porcentuales entre hombres y mujeres, similar a la diferencia promedio a nivel nacional, y que puede estar relacionado con el ciclo de vida y con la tenencia de hijos⁷.

Por otro lado, se pueden identificar edades muy importantes en el ciclo de vida donde prestar atención. Los jóvenes de 17 años presentan la mayor tasa de ninis en comparación con otros jóvenes, y es en esta edad precisamente cuando se termina la educación básica y se puede continuar o no en el sistema educativo. Hasta esta edad, las condiciones de hombres y mujeres son muy parecidas, y, a medida que avanzan los años, la proporción de mujeres ninis pasa a ser consistentemente mayor que la proporción de hombres ninis. El siguiente punto de quiebre es a los 25 años, luego de esa edad, la proporción de jóvenes que solo estudia se reduce a un mínimo y, a partir de ese momento, es más probable que los jóvenes acumulen capital humano a partir de la experiencia y no de la educación. Ver anexo N°4.

⁷ Según lo encontrado por Chacaltana y Ruiz (2012), para la edad de 29 años, el 49% de los hombres ya tenía algún hijo, pero la cifra se elevaba al 80% para el caso de las mujeres.

Gráfico N°3
Perú: Población juvenil por condición de estudio y trabajo, según rango de edad y sexo, 2018
 (Porcentaje)

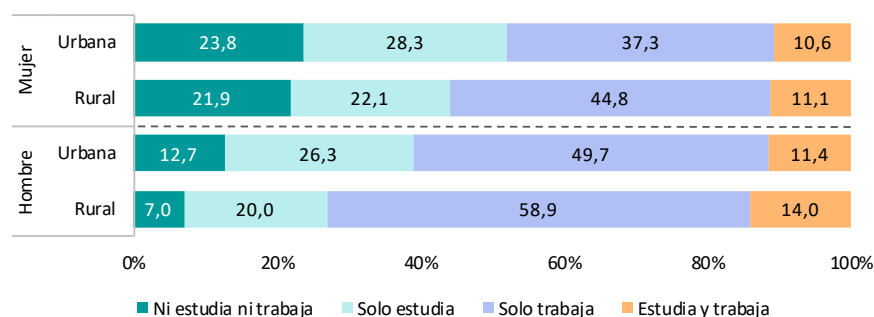


Fuente: INEI - Encuesta Nacional de Hogares sobre Condiciones de Vida y Pobreza, 2018.
Elaboración: MTPE - DGPE - Dirección de Investigación Socio Económico Laboral (DISEL).

Las condiciones en las que se encuentran los jóvenes se diferencian por área de residencia. En el área urbana hay una mayor proporción de jóvenes que solo estudian, pero también una proporción mayor de jóvenes que son ninis. Mientras, en el área rural, la mayor proporción de jóvenes se dedica solo a trabajar.

Para el año 2018, la mayor tasa de jóvenes que ni estudian ni trabajan se encontró para las mujeres del área urbana con 23,8%, seguido por las mujeres del área rural con 21,9%. Estas cifras son casi el doble de las encontradas para los hombres, que tenían una tasa de 12,7% para el área urbana y 7,0% para el área rural.

Gráfico N°4
Perú: Población juvenil por condición de estudio y trabajo, según área de residencia y sexo, 2018
 (Porcentaje)



Fuente: INEI - Encuesta Nacional de Hogares sobre Condiciones de Vida y Pobreza, 2018.
Elaboración: MTPE - DGPE - Dirección de Investigación Socio Económico Laboral (DISEL).

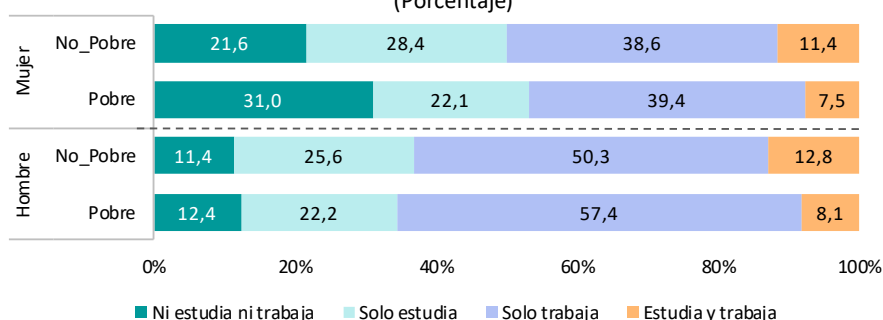
A nivel de dominio geográfico, se encuentran algunas características marcadas tanto para hombres como para mujeres. Por ejemplo, la mayor proporción de jóvenes que solo estudia se encuentra en la costa sur, mientras que la mayor proporción de jóvenes que estudian y trabajan se encuentra en la sierra centro. En cambio, para los ninis, la mayor cantidad de hombres ninis se encuentra en la costa norte, mientras que la mayor cantidad de ninis mujeres se encuentra en la selva. Ver anexo N°5.

Para el año 2018, la mayor tasa de ninis mujeres se encuentra para la costa norte (24,2%) seguido de la selva (24,0%), mientras que para los ninis hombres se encuentra en Lima Metropolitana (16,2%), seguido de la costa centro (12,8%), lo que estaría indicando que, las mujeres y hombre ninis están en distintos contextos geográficos.

La situación de pobreza afecta a los jóvenes pues tienen una mayor tasa de desempleo y, cuando tienen empleos, estos son precarios e inestables, por lo que es posible que queden desempleados pronto convirtiéndose en ninis (Hoyos y otros, 2016a). En el caso de las mujeres, la combinación de pobreza y de inactividad laboral puede reforzar su condición de exclusión social (Benavides y otros, 2010).

En el año 2018, más de la mitad de los hombres se encuentra trabajando. A su vez, el porcentaje de los que estudian asciende ligeramente para los jóvenes que no están en situación de pobreza. La tasa de ninis no tiene mayor variación entre ambos grupos de hombres. El caso de las mujeres es distinto, la diferencia entre la tasa de ninis encontrada para las no pobres (21,6%) y las pobres (31,0%) es notoria, lo que indica que las mujeres pobres se ven más afectadas que cualquier otro grupo.

Gráfico N°5
Perú: Población juvenil por condición de estudio y trabajo, según condición de pobreza y sexo, 2018
(Porcentaje)



Fuente: INEI - Encuesta Nacional de Hogares sobre Condiciones de Vida y Pobreza, 2018.

Elaboración: MTPE - DGPE - Dirección de Investigación Socio Económico Laboral (DISEL).

Para un análisis más detallado de las condiciones de los jóvenes según ingresos del hogar⁸, es conveniente presentar los datos por quintiles de ingresos, encontrándose que la actividad de las mujeres es más sensible que la de los hombres. Así, las jóvenes del quintil inferior tienen una tasa de ninis de 30,1%, tasa mayor que cualquier otro quintil de mayores ingresos. Asimismo, la mayor tasa de mujeres que solo estudia se encuentra en el quintil superior de ingresos con 30,4%, así como la mayor tasa de mujeres que estudia y trabaja con 14,8%.

En el caso de los hombres, la distribución de actividades no varía según ingresos per cápita. De esta forma, los datos parecen indicar que los ingresos son importantes para determinar las condiciones de actividad de las mujeres, pero pierden relevancia en el caso de los hombres.

Cuadro N° 1
Perú: Población juvenil por condición de estudio y trabajo, según quintil de ingreso per cápita del hogar y sexo, 2018
(Porcentaje)

Quintil	Mujeres					Hombres				
	Nini	Solo estudia	Solo trabaja	Estudia y trabaja	Total	Nini	Solo estudia	Solo trabaja	Estudia y trabaja	Total
Quintil 1	30,1	24,8	36,5	8,6	100,0	12,3	26,5	49,3	11,9	100,0
Quintil 2	29,4	26,3	34,9	9,4	100,0	12,9	25,8	49,7	11,5	100,0
Quintil 3	24,7	29,5	36,8	9,0	100,0	12,0	24,7	53,3	10,1	100,0
Quintil 4	20,0	24,8	43,5	11,7	100,0	11,4	22,0	55,7	10,9	100,0
Quintil 5	13,1	30,4	41,7	14,8	100,0	9,4	26,5	48,9	15,1	100,0
Total	23,4	27,2	38,7	10,7	100,0	11,5	25,0	51,6	11,9	100,0

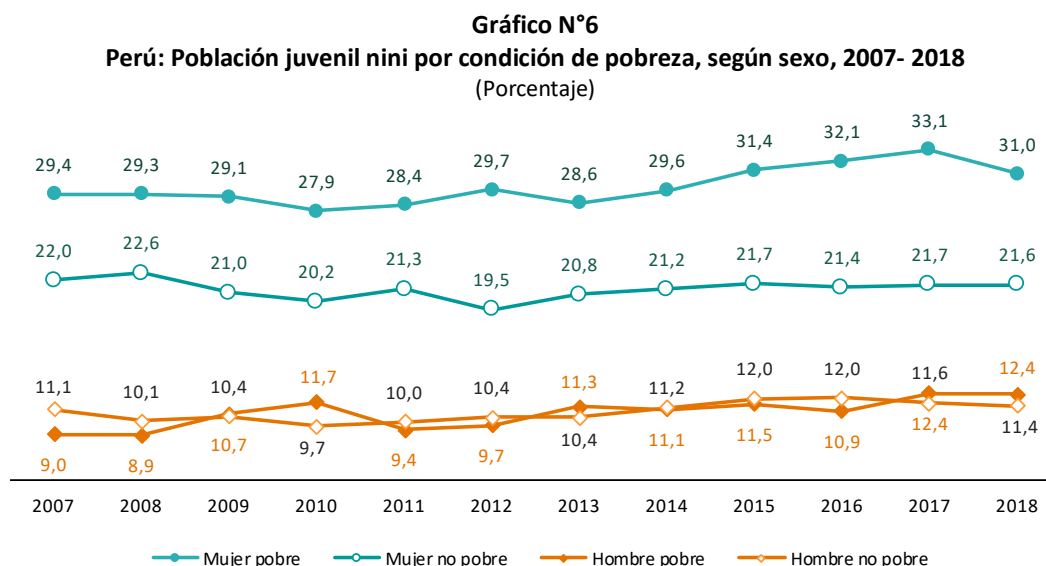
Fuente: INEI - Encuesta Nacional de Hogares sobre Condiciones de Vida y Pobreza, 2018.

Elaboración: MTPE - DGPE - Dirección de Investigación Socio Económico Laboral (DISEL).

⁸ El ingreso per cápita del hogar se calcula dividiendo todos los ingresos del hogar entre el número de miembros que conforman dicho hogar.

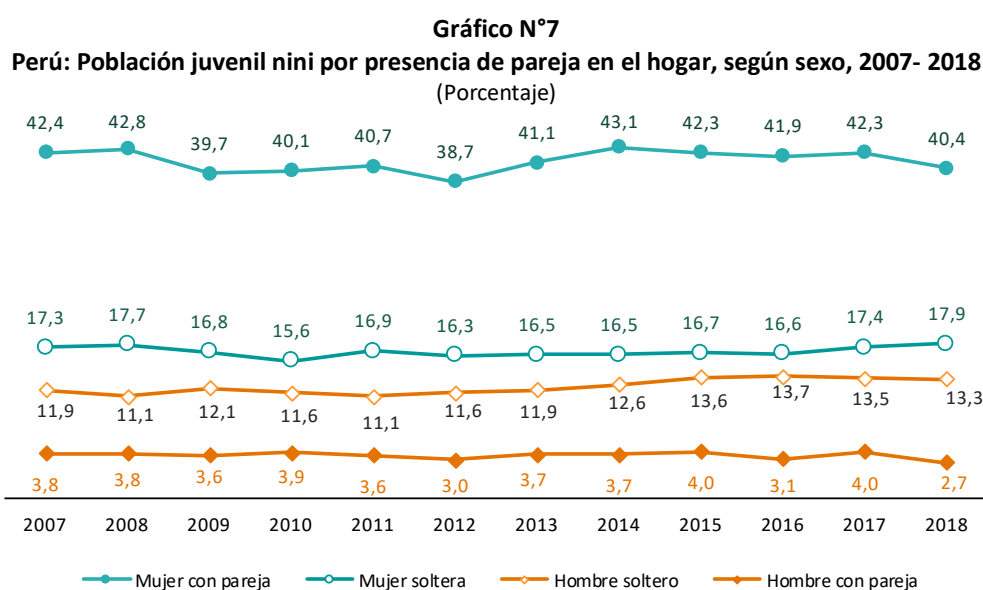
4. Principales características de jóvenes nini

La diferencia entre las tasas de nini de hombres y mujeres se ven acentuadas si se analiza por condición de pobreza, encontrándose la más alta tasa para las mujeres en situación de pobreza. Así, en el periodo 2007-2018, la tasa de nini para las mujeres pobres se mantuvo por encima de las mujeres no pobres y de la de los hombres, llegando a pasar el 30% desde el 2015. Para las mujeres no pobres, la tasa de nini fue menor y estuvo alrededor de 21% en el mismo periodo. En el caso de los hombres, la tendencia temporal es difusa y no se encuentra una evidente diferencia entre hombres por condición de pobreza, pues para ambos grupos la tasa de nini fluctúa entre 9,0% y 12,0% en el periodo analizado.



Fuente: INEI - Encuesta Nacional de Hogares sobre Condiciones de Vida y Pobreza, 2007- 2018.
Elaboración: MTPE - DGPE - Dirección de Investigación Socio Económico Laboral (DISEL).

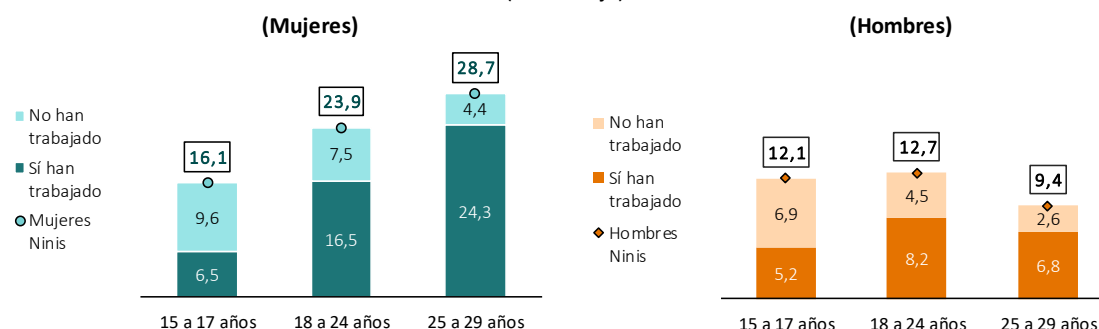
Además de la pobreza, una situación que influye en que los jóvenes sean nini es la presencia de pareja en el hogar, y son las mujeres con pareja quienes presentan la mayor tasa de nini. Luego de la conformación de un nuevo hogar, los jóvenes asumen un nuevo rol, mientras las mujeres suelen encargarse de todas las actividades del hogar, tomando un rol de cuidadoras; los hombres suelen ir al mercado laboral tomando un rol de proveedores (Hood, 1986). Estos roles de género hacen que la tasa de nini para las mujeres con pareja se eleve, alcanzando un máximo de 43,1% en el 2014.



Fuente: INEI - Encuesta Nacional de Hogares sobre Condiciones de Vida y Pobreza, 2007- 2018.
Elaboración: MTPE - DGPE - Dirección de Investigación Socio Económico Laboral (DISEL).

En cuanto a la experiencia previa de los ninis, muchos de estos han trabajado antes, sobre todo en el caso de las mujeres que, además, son las que tienen las mayores tasas de ninis. Este hecho ocurre con mayor intensidad entre las mujeres de 25 a 29 años, quienes presentan la mayor tasa de ninis con 28,7%, pero también la mayor tasa de mujeres ninis que sí ha trabajado antes con 24,3%. Esta situación sugiere que algunos ninis sí participaban en mercado laboral, pero interrumpieron dicha participación⁹.

Gráfico N°8
Perú: Población juvenil nini por situación laboral anterior, según rango de edad y sexo, 2018
(Porcentaje)

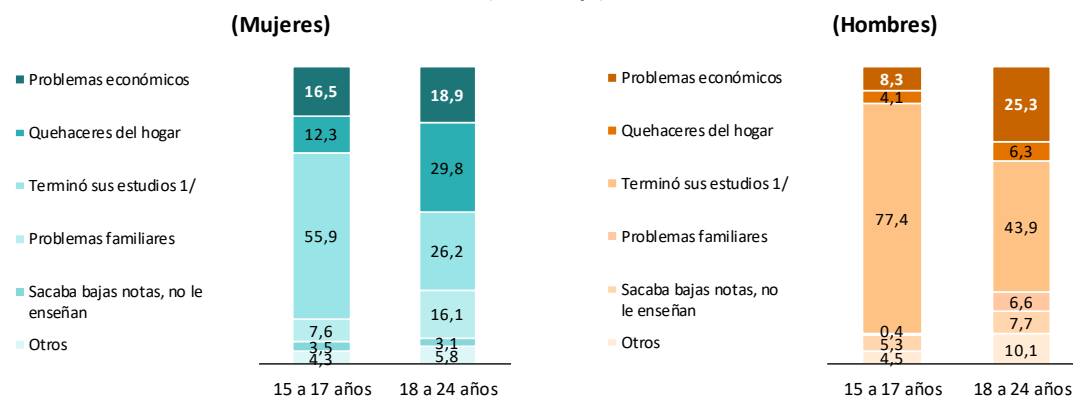


Fuente: INEI - Encuesta Nacional de Hogares sobre Condiciones de Vida y Pobreza, 2018.
Elaboración: MTPE - DGPE - Dirección de Investigación Socio Económico Laboral (DISEL).

En cuanto al motivo para no estudiar¹⁰, la mayoría de jóvenes ninis entre 15 y 17 años señala que ya terminó sus estudios. El segundo motivo para no estudiar, son los problemas económicos, señalado por el 16,5% de mujeres y 8,3% de hombres de este rango de edad.

Para los jóvenes entre 18 y 24 años, la principal razón para no estudiar varía entre hombres y mujeres. Para los primeros, el motivo sigue siendo la culminación de sus estudios (43,9%), mientras que, para las segundas, el principal motivo son los quehaceres del hogar (29,8%), seguido de la culminación de sus estudios (26,2%). Los problemas económicos son el segundo motivo señalado por los hombres (25,3%) y el tercer motivo de las mujeres (18,9%).

Gráfico N°9
Perú: Población juvenil nini entre 15 y 24 años, por razones para no estudiar, según rango de edad y sexo, 2018
(Porcentaje)



1/ Incluye estudios en academia preuniversitaria. La pregunta de la ENAHO no diferencia entre los que terminaron estudios y los que están en academia preuniversitaria.

Fuente: INEI - Encuesta Nacional de Hogares sobre Condiciones de Vida y Pobreza, 2018.
Elaboración: MTPE - DGPE - Dirección de Investigación Socio Económico Laboral (DISEL).

⁹ En el caso de las mujeres, la interrupción de la participación laboral se relaciona con los años fértiles, los hijos y con la demanda de tiempo de cuidado a las mujeres. Esta demanda aumenta ante la limitada oferta de servicios públicos de cuidado (Mateo Díaz y Rodríguez-Chamussy, 2016).

¹⁰ En la base de datos de la Encuesta Nacional de Hogares (ENAHO), esta pregunta solo está disponible para los jóvenes entre 15 y 24 años que no están matriculados o que no asisten a un centro de enseñanza básica o superior.

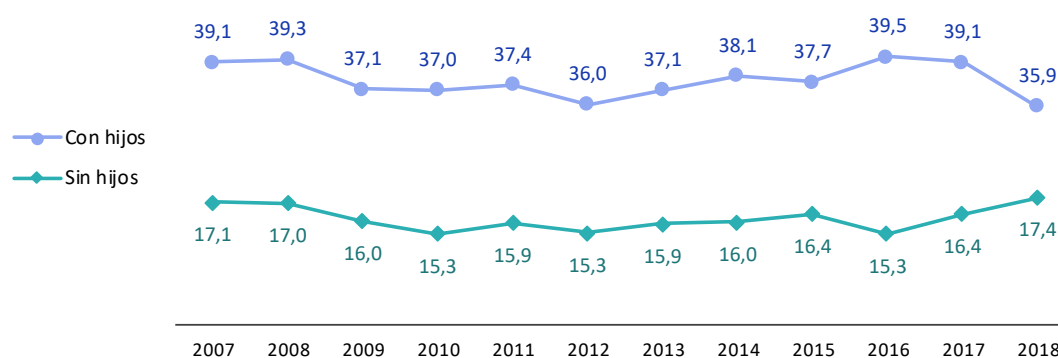
5. Caracterización de las mujeres ninis

Un factor importante para entender la menor participación laboral de las mujeres es la tenencia de hijos. Debido a la mayor cantidad de trabajos domésticos que requieren estos y debido a la ausencia de sistemas de cuidado¹¹, las mujeres ven limitada su participación en el ámbito educativo y laboral (Mateo Díaz y Rodríguez-Chamussy, 2016).

La maternidad durante la adolescencia trae consigo un cambio. Noblega (2009) encuentra que las jóvenes madres se sienten más responsables y tienen más ganas de lograr sus objetivos; sin embargo, los estereotipos negativos hacen que sufran discriminación en relación con las jóvenes sin hijos y en relación con los hombres¹², lo que puede afectar el apoyo recibido por sus familiares y por la sociedad.

Los datos muestran que la tasa de ninis es mayor para las mujeres que tienen hijos, siendo casi el doble que la hallada para las mujeres sin hijos. Considerando que son mujeres jóvenes, los hijos que tengan en el hogar han de ser pequeños, por lo que requieren mayor tiempo y esfuerzo de cuidado.

Gráfico N°10
Perú: Tasa de mujeres jóvenes ninis por tenencia de hijos en el hogar
(Porcentaje)



Nota: Se considera que la mujer tiene hijos cuando es jefa de hogar o pareja del jefe de hogar y en dicho hogar hay al menos un niño. Se considera los parentescos a nivel de hogar nuclear.

Fuente: INEI - Encuesta Nacional de Hogares sobre Condiciones de Vida y Pobreza, 2007- 2018.

Elaboración: MTPE - DGPE - Dirección de Investigación Socio Económico Laboral (DISEL).

Finalmente, no es solo la presencia de hijos la que afecta la actividad de las mujeres, sino la situación económica en la que se encuentran, pues aquellas del quintil más bajo de ingresos tienen una mayor proporción de ninis y, dentro de este grupo, la mayoría son mujeres con hijos. Es decir, los datos sugieren que la probabilidad de ser nini se relaciona fuertemente con la tenencia de hijos. Así, la tasa de mujeres ninis para el quintil más bajo es 30,1%, pero de este porcentaje más de la mitad se debe a las mujeres que tienen hijos. Una situación similar se observa para los quintiles II y III de ingresos, mientras que la situación cambia en los quintiles IV y V, en los cuales las mujeres ninis son en su mayoría, mujeres sin hijos.

¹¹ Los sistemas de cuidado, en este caso, se refieren a las guarderías. En el país, a nivel de oferta pública tenemos el programa Cuna Más, sin embargo, se enfoca sobre todo en niños vulnerables y, para el año 2016, el sistema de cuidado diurno (SCD) cubría a 64 554 niños a nivel nacional (Guerrero y León, 2017). En el caso de la oferta privada, la mujer tendría que pagar un servicio de guardería, las cuales suelen tener un costo elevado.

¹² El paso hacia la maternidad/paternidad es distinto para hombres y mujeres. Ellos suelen estar más protegidos por la familia, quienes los apoyan emocional y económicamente en la experiencia de la paternidad; en cambio, sobre las madres jóvenes pesa un estigma y un estatus social negativo que también alcanzaba a su familia, quienes mostraban una reacción negativa ante ellas. Esta diferencia estaría ligada a los roles que se espera de ellos, pues el estereotipo de paternidad convierte a los jóvenes en futuros trabajadores responsables de hogar, por lo cual la familia intenta darle herramientas para trabajar; sin embargo, el estereotipo de maternidad es que la joven se encargue del hogar, reduciendo los incentivos a darle herramientas a ellas (Rojas y otras, 2017).

La literatura sobre maternidad señala que las condiciones sociales frecuentemente asociadas a la pobreza -como la pobre educación, crecer en un hogar monoparental, o ser hijo de una madre adolescente- son factores que están altamente correlacionados con el embarazo a temprana edad. Los recursos económicos de los hogares y los roles asignados según la estructura del hogar son importantes para reducir la probabilidad de un embarazo temprano (Favara y otros, 2016).

Además, existe una diferencia según estrato económico, pues las mujeres de menores recursos suelen conformar un nuevo hogar con lo cual interrumpen o incluso abandonan sus estudios, mientras que, para las mujeres de mayores recursos, tener un hijo a temprana edad es una pausa corta y una extensión del tiempo que les tomará realizar su trayectoria académica y profesional. Para las de menores recursos, el rol predominante sería el de madre y cuidadora de hogar, mientras que para las de mayores recursos, el rol que predomina es el de hija (Naccarato, 2015).

Gráfico N°11

Perú: Tasa de mujeres jóvenes ninis por tenencia de hijos en el hogar, según quintil de ingresos, 2018
(Porcentaje)



Nota: Se considera que la mujer tiene hijos cuando es jefa de hogar o pareja del jefe de hogar y en dicho hogar hay al menos un niño. Se considera los parentescos a nivel de hogar nuclear.

Fuente: INEI - Encuesta Nacional de Hogares sobre Condiciones de Vida y Pobreza, 2018.

Elaboración: MTPE - DGPE - Dirección de Investigación Socio Económico Laboral (DISEL).

Conclusiones

- **El mayor porcentaje de ninis se encuentra en los jóvenes de 17 años.** Esto se puede entender porque es la edad en la que los jóvenes terminan la escuela. La trayectoria académica o laboral que sigan después dependerá de distintas condiciones sociales como la situación económica, si tiene pareja, si es mujer o si tiene hijos.
- **La tasa de ninis es mayor entre las mujeres.** La cifra para las mujeres es de 23,4% y se eleva al tratarse de mujeres en situación de pobreza, para las cuales es 31,0%. De igual forma, la edad influye de forma diferente en hombres y mujeres pues las jóvenes entre 25 y 29 años presentan la tasa más alta de ninis, mientras que ellos alcanzan la menor tasa de jóvenes ninis en ese mismo rango de edad.
- **La presencia de pareja en el hogar eleva la tasa de mujeres ninis.** Con la conformación de un nuevo hogar, los roles que asumen hombres y mujeres son distintos, de ellos se espera que participen en el mercado laboral y sean proveedores, mientras que de ellas se espera que sean cuidadoras del hogar, con lo cual la tasa de ninis entre las mujeres que tienen pareja es de 40,4%.
- **La tenencia de hijos eleva la tasa de mujeres ninis, entre las de menores recursos.** La presencia de hijos aumenta la tasa de mujeres ninis, sin embargo, esta diferencia se exagera cuando se analiza por quintil de ingresos. Aquellas mujeres de los quintiles de ingreso más bajos tienen una mayor tasa de ninis, llegando a 30,1%, y de esta cifra el 18% se debe a las mujeres que tienen hijos y el otro 12% se debe a las mujeres sin hijos.

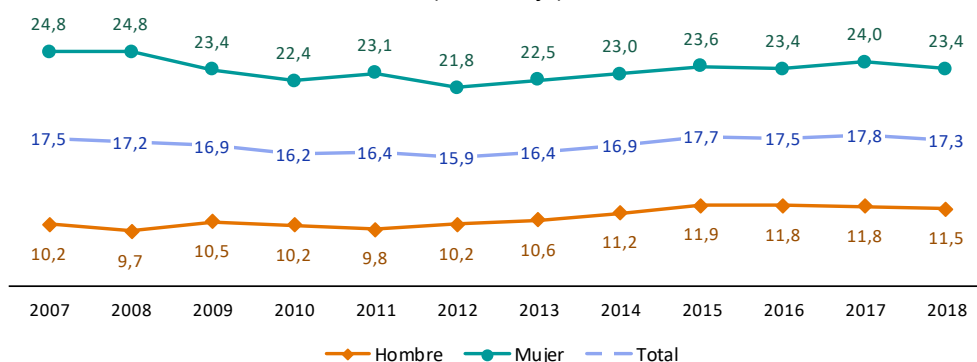
Referencias

- Becker, G. S. (1964). Human capital theory. Columbia, New York, 1964.
- Behrman, J., De Hoyos, R., & Székely, M. (2015). Out of school and out of work: a conceptual framework for investigating 'ninis' in Latin America and the Caribbean. World Bank. Washington, DC.
- Benavides, M., Ríos, V., Olivera, R., & Zuñiga, R. (2010). Ser joven excluido es algo relativo: dimensiones cuantitativas y cualitativas de la heterogeneidad de los jóvenes pobres urbanos peruanos. CLACSO.
- Burt, R. S. (2017). Structural holes versus network closure as social capital. In Social capital (pp. 31-56). Routledge.
- CEPAL, N. (2017). Coyuntura Laboral en América Latina y el Caribe: la transición de los jóvenes de la escuela al mercado laboral.
- Chacaltana, J., & Ruiz, C. (2012). El empleo juvenil en el Perú: diagnóstico y políticas. Empleo y protección social, 291-327.
- Elder, Sara (2015). What does needs mean and why is the concept so easily misinterpreted? ILO Technical Brief, 1, 1-3.
- Favara, M., Lavado, P., & Sanchez, A. (2016). Understanding teenage fertility, cohabitation, and marriage: the case of Peru.
- Fiszbein, A., Cumsille, B., & Cueva, S. (2016). La capacitación laboral en América Latina.
- Franco, A. P., & Ñopo, H. (2018). Ser joven en el Perú: educación y trabajo.
- Girolami, M. C. (2017). Educación y trabajo: jóvenes nini en Brasil y Argentina. Em Aberto, 30(99).
- Gizir, C. A., & Aydin, G. (2009). Protective factors contributing to the academic resilience of students living in poverty in Turkey. Professional School Counseling.
- Guerrero, G., & León, J. (2017). Evaluación de Impacto del Servicio de Cuidado Diurno del Programa Nacional Cuna Más: resultados finales.
- Hood, J. C. (1986). The provider role: Its meaning and measurement. Journal of Marriage and the Family, 349-359.
- Hoyos, R. D., Popova, A., & Rogers, H. (2016a). Out of school and out of work: a diagnostic of ninis in Latin America. The World Bank.
- Hoyos, R. D., Rogers, H., & Székely, M. (2016b). Ninis en América Latina: 20 millones de jóvenes en búsqueda de oportunidades.

- Lavado, P., & Martínez, J. (2014). La transición de la escuela al trabajo: análisis de la oferta y demanda de empleo de jóvenes sin estudios superiores universitarios en zonas urbanas. *Economía*, 37(74), 41-94.
- Málaga, R., Oré, T., & Tavera, J. (2014). Jóvenes que no trabajan ni estudian: el caso peruano. *Economía*, 37(74), 95-132.
- Mateo Díaz, M., & Rodríguez-Chamussy, L. (2016). *Cashing in on education: Women, childcare, and prosperity in Latin America and the Caribbean*. The World Bank.
- Naccarato, I. D. M. (2015). Entre madres-adolescentes y adolescentes-madres: un análisis de su trayectoria de vida y los factores que influyen en su configuración. *Debates en Sociología*, (40), 31-60.
- Nóbrega, M. (2009). La maternidad en la vida de las adolescentes: implicancias para la acción. *Revista de psicología*, 27(1), 29-54.
- Novella, R., Repetto, A., Robino, C., & Rucci, G. (Eds.). (2018). *Millennials en América Latina y el Caribe: ¿trabajar o estudiar?* Inter-American Development Bank.
- Orozco, A. P. (2006). Perspectivas feministas en torno a la economía: el caso de los cuidados. Consejo Económico y Social.
- Rodríguez Enriquez, C. (2007). Economía del cuidado, equidad de género y nuevo orden económico internacional. *Del Sur hacia el Norte: Economía política del orden económico internacional emergente*, 229-240.
- Rodríguez Enriquez, C. (2015). Economía feminista y economía del cuidado: Aportes conceptuales para el estudio de la desigualdad.
- Rojas, V., Guerrero, G., & Vargas, J. (2017). El género y las trayectorias hacia la adultez en el Perú: educación, trabajo y maternidad/paternidad.
- Sanchís, N. (Ed.). (2011). *Aportes al debate del desarrollo en América Latina: una perspectiva feminista*.
- Wacquant, L. D. (2007). *Los condenados de la ciudad: Gueto, periferias y Estado*. Siglo Veintiuno.

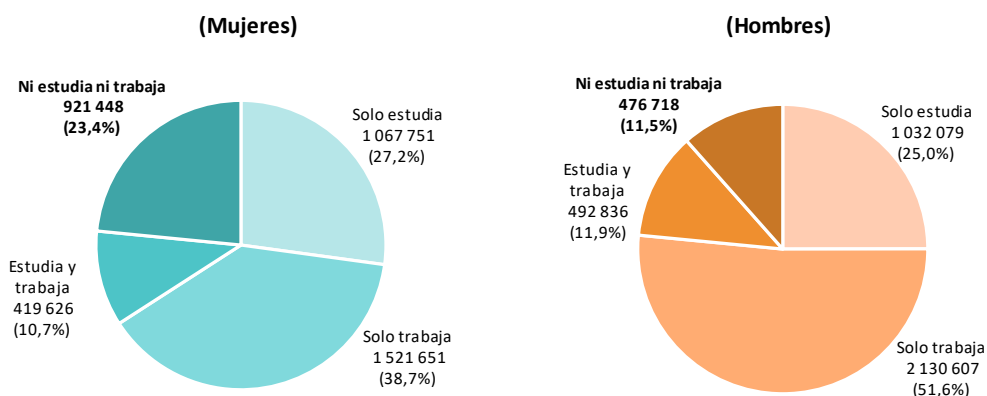
Anexos

Anexo N°1
Perú: Población juvenil nini por sexo, 2007- 2018
(Porcentaje)



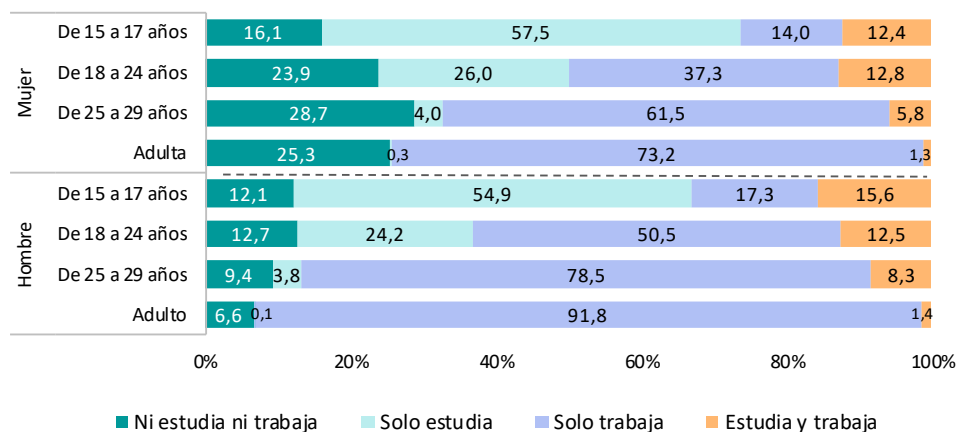
Fuente: INEI - Encuesta Nacional de Hogares sobre Condiciones de Vida y Pobreza, 2007- 2018.
Elaboración: MTPE - DGPE - Dirección de Investigación Socio Económico Laboral (DISEL).

Anexo N°2
Perú: Población juvenil por condición de estudio y trabajo, según sexo, 2018
(Absoluto y porcentaje)



Fuente: INEI - Encuesta Nacional de Hogares sobre Condiciones de Vida y Pobreza, 2018.
Elaboración: MTPE - DGPE - Dirección de Investigación Socio Económico Laboral (DISEL).

Anexo N°3
Perú: Población juvenil por condición de estudio y trabajo, según rango de edad y sexo, 2018
(Porcentaje)

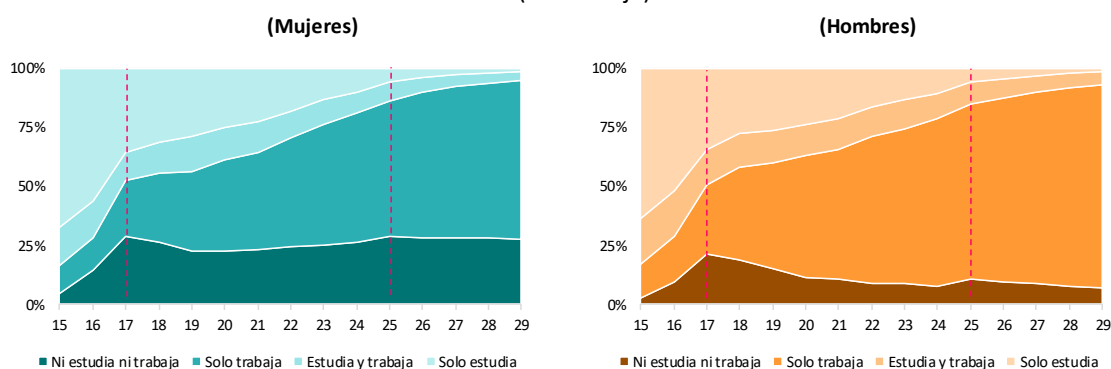


Fuente: INEI - Encuesta Nacional de Hogares sobre Condiciones de Vida y Pobreza, 2018.
Elaboración: MTPE - DGPE - Dirección de Investigación Socio Económico Laboral (DISEL).

Anexo N°4

Perú: Población juvenil por condición de estudio y trabajo, según edad y sexo, 2007-2018

(Porcentaje)



Nota: Las cifras se calcularon usando la base de datos de los años 2007 al 2018 como un pool de datos.

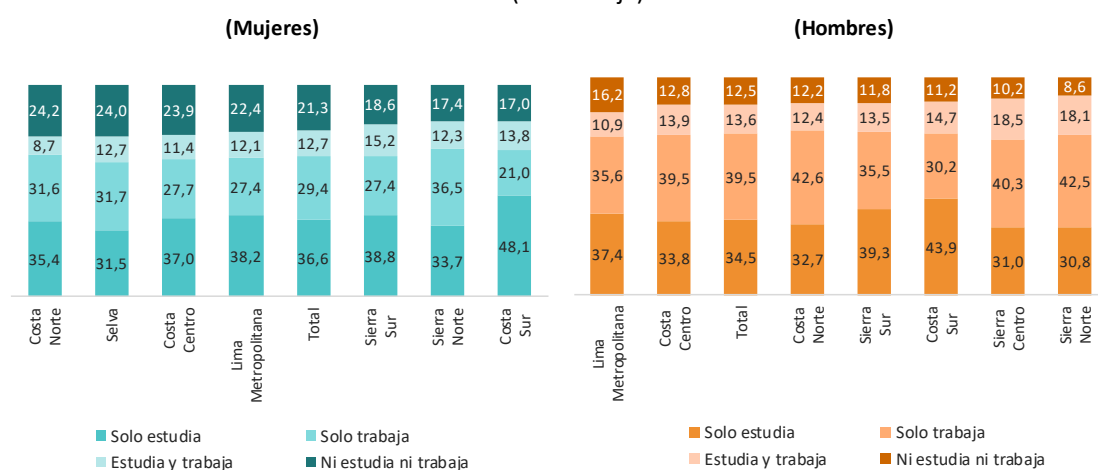
Fuente: INEI - Encuesta Nacional de Hogares sobre Condiciones de Vida y Pobreza, 2007-2018.

Elaboración: MTPE - DGPE - Dirección de Investigación Socio Económico Laboral (DISEL).

Anexo N°5

Perú: Población juvenil entre 15 y 24 años por condición de estudio y trabajo, según dominio geográfico y sexo, 2018

(Porcentaje)



Nota: Se incluye a los jóvenes entre 15 y 24 años a nivel nacional.

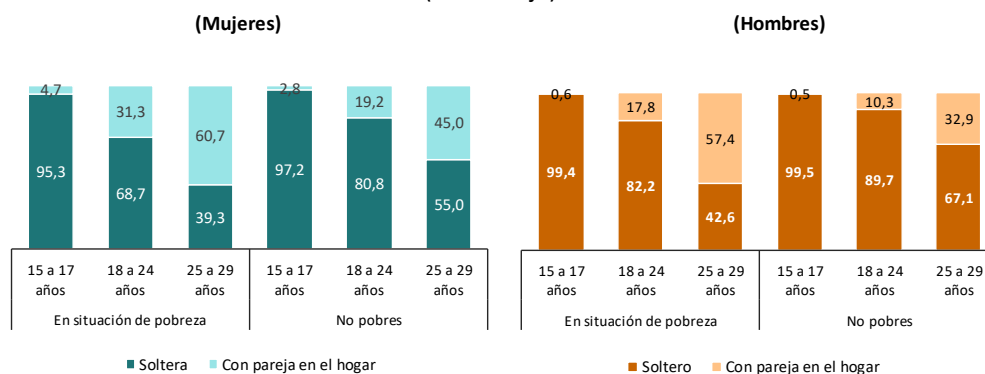
Fuente: INEI - Encuesta Nacional de Hogares sobre Condiciones de Vida y Pobreza, 2018.

Elaboración: MTPE - DGPE - Dirección de Investigación Socio Económico Laboral (DISEL).

Anexo N°6

Perú: Población juvenil por tenencia de pareja en el hogar, según rango de edad, situación de pobreza y sexo, 2018

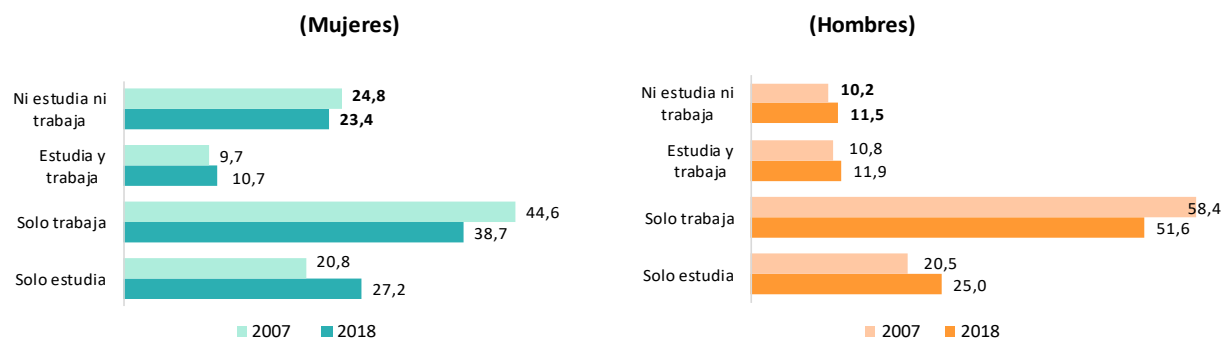
(Porcentaje)



Fuente: INEI - Encuesta Nacional de Hogares sobre Condiciones de Vida y Pobreza, 2018.

Elaboración: MTPE - DGPE - Dirección de Investigación Socio Económico Laboral (DISEL).

Anexo N°7
Perú: Población juvenil por condición de estudio y trabajo, según años y sexo, 2007 y 2018
(Porcentaje)



Nota: Se incluye a las jóvenes entre 15 y 29 años a nivel nacional.
Fuente: INEI - Encuesta Nacional de Hogares sobre Condiciones de Vida y Pobreza, 2007 y 2018.
Elaboración: MTPE - DGPE - Dirección de Investigación Socio Económico Laboral (DISEL).



Dirección General de Promoción del Empleo

Av. Salaverry N° 655, Jesús María

Teléfono: 630-6000 / 630-6030

Página web: www.mintra.gob.pe

LIMA - PERÚ

Síguenos en:

